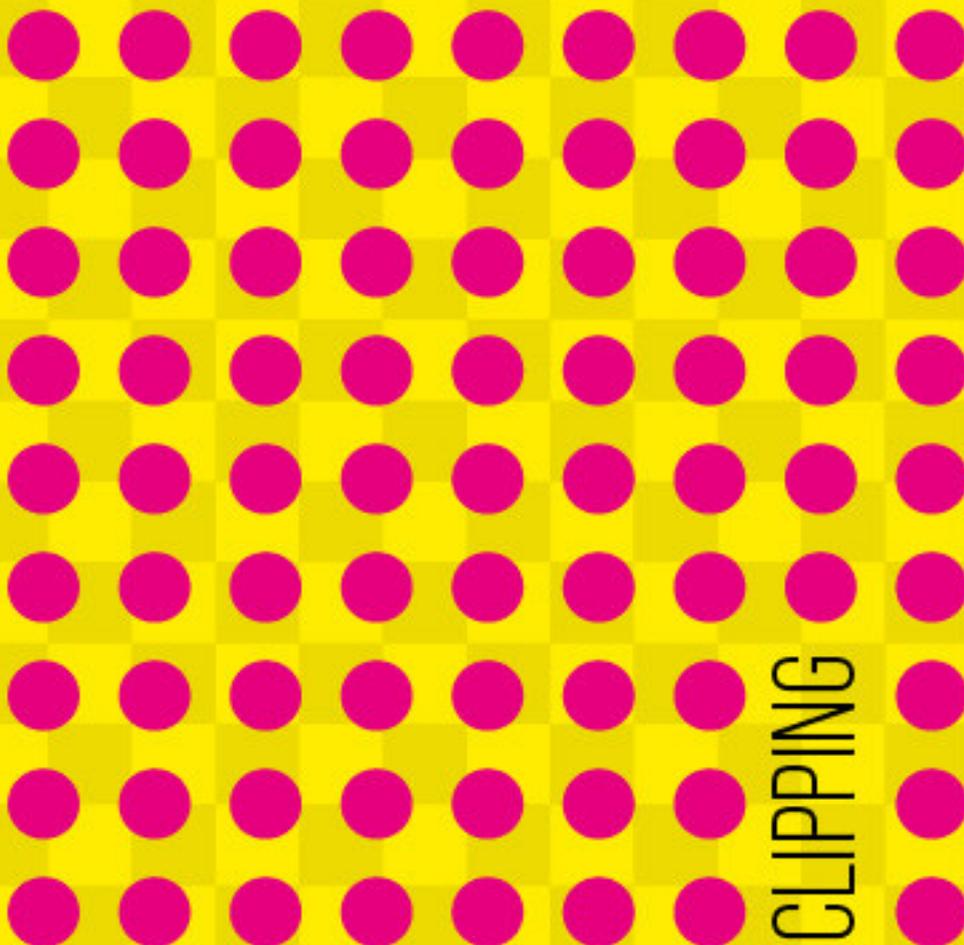


CENTRAL

21 22



EUN-ME AHN
North Korea Dance

/29/30/ OCT
21:00H·SALA A

ESTRENO EN ESPAÑA

teatro Central

LA ALEGRÍA Y LA LUZ DE COREA DEL NORTE EN EL CENTRAL



La alegría, el color, la luz, el vuelo de la vida, así es **North Korea Dance**, una derroche de energía que te deja toda la obra con una sonrisa en la cara y los ojos como platos.

Eun-Me Ahn es una coreógrafa muy particular.

Su apuesta por la danza es clara: vamos a celebrar la vida. Y la vida es una conexión entre la belleza tradicional y el ciclón moderno, cruzado por una estética kitsch: pura seducción.

El **Teatro Central** congregó a jóvenes atraídos por esta estética tan luminosa, algo desgraciadamente poco usual en el teatro contemporáneo actual, donde la juventud no es ni por asomo el público dominante.

La obra se inicia con el **gayageum**, el un instrumento de cuerda pulsada más popular de Corea. Sigue con unos bailes de supuestos militares con trajes fluorescentes, parece una visión divertida de los desfiles militares de Corea del Norte.

La coreógrafa Eun-Me Ahn parece recoger cierta esencia identitaria de los bailes tradicionales, algunos trozos de vida hecha danza. Para alejarlos de la furia y **el dolor de la dictadura, mezclarlos**

con bailarines virtuosos, músicas electrónicas y ofrecer unos posibles, unas esperanzas a toda esa oscuridad que escupe un régimen opresor.

Se apropia de los códigos, porque ella es la herencia, ella con su talento y trayectoria se puede apropiarse y ser el medio con el que la danza de Corea siga viva. Cuando todo el drama acabe, la danza estudiará su propuesta para seguir avanzando.

Ella es grande, ella es Eun-Me Anh. Hace lo que sabe, lo que siente: danza. Ofrece alegría y esperanza. La herencia será un camino por el que una vez acabada la pesadilla, no tener que empezar de cero.

No habrá que contruir desde la nada, en el vacío. Ella será una de las piedras que no fueron destruidas y serán los cimientos de los que vendrán.

Evidentemente no vive en Corea del Norte, está asociada al **Théâtre de la Ville de París**, pero representa a su país, y es orgullo de la humanidad.



Eun-Me Ahn viste de brillo la danza

Dolores Guerrero • original

Aunque formada en Estados Unidos y Francia, países donde aprendió las claves de la danza contemporánea, la reputada coreógrafa surcoreana Eun-Me Ahn ha querido sumergirse en las claves de las danzas folclóricas de Corea del Norte, con el claro objetivo de **reivindicar la paz entre las dos Coreas**. El resultado es este espectáculo, una suerte de recorrido dancístico que aúna el espíritu de la cultura tradicional coreana con su realidad actual.

Para ello, Eun-Me Ahn comienza el espectáculo con un traje oriental tradicional y un baile estático que sigue, con el movimiento de manos y brazos, el ritmo que marca la música del **gayageum, un instrumento de cuerda pulsada popular** de Corea, cuyo sonido se sitúa a mitad de camino entre el arpa y la guitarra. Tras este número, lo que parecía que iba a ser un espectáculo de tintes plenamente orientales se transforma. Una música electrónica machacona se adueña del escenario y aparecen los bailarines, vestidos de soldados, desfilando por el escenario con los cuerpos inclinados hacia atrás, delimitando unas figuras cuya irreverencia se potencia por el dorado brillante de sus trajes.

A partir de ahí se suceden **los números corales cuya característica es la el mestizaje**. Y es que, aun remitiendo a la cultura tradicional, en cuanto a las vueltas y el movimiento de los brazos y las manos, en realidad Eun-Me Ahn se decanta por una suerte de mestizaje dancístico en el que **prima la irreverencia**, incluso desde el vestuario. Y es que, a pesara de que los trajes en algunas escenas presenten a un diseño tradicional, son tan coloridos como brillantes, lo que desde luego se aleja de la ausencia de color que preside el traje tradicional coreano.

Se trata, sin duda, de una propuesta tan desenfadada como trasgresora que llena el escenario de alegría. Tal vez demasiado, porque con tanto brillerío y mescolanza la danza acaba delimitando un discurso un tanto banal y efectista que se solo se salva por la calidad técnica y expresiva de los intérpretes.

Obra: North korea Dance

Lugar: Teatro Central 29 de octubre

Producción: EUN-ME AHN Company

Coreografía, dirección artística, vestuario y escenografía: EUN-ME AHN

Música: Younggyu Jang

Dirección técnica y creación: Jimyung Kim

Músicos: Soona Park

Interpretación: Eun-Me Ahn, Kyoungmi Hwang, Hyekyoung Kim, Jeeyeun Kim, Soojung Kim, Huieun Lee, Soobeom Jang, Sanghwa Jung, Uiyong Jung, Kyungmin Kim, Jaesung

Calificación: 3 estrellas



Eun-Me Ahn, entre el virtuosismo y la psicodelia

Crítica de danza

NORTH KOREA DANCE

★★★★☆

Equipo artístico, coreografía, dirección artística, vestuario y escenografía: Eun-Me Ahn. **Música:** Younggyu Jang. **Diseño de luces:** Jinyoung Jang. **Dirección técnica y creación:** Jimyung Kim. **Interpretes:** Eun-Me Ahn, Kyoungmi Hwang, Hyekeyoung Kim, Jeeyeun Kim, Soojung Kim, Huieun Lee, Soobeom Jang, Sanghwa Jung, Uiyoung Jung, Kyungmin Kim, Jaesung Yu. **Músicos:** Soona Park. **Lugar:** Teatro Central. **Fecha:** Viernes, 29 de octubre. **Aforo:** Casi lleno.

Rosalía Gómez

Como se ha visto en mil ocasiones a lo largo de la historia, es principalmente el ansia de poder lo que divide a los hombres. Así, por decisión de los dos colosos del momento, la Unión Soviética y los EE.UU., en 1948, Corea se vio partida en dos a la altura del paralelo 38°.

Muchos han sido los cambios producidos en una y otra parte en todos los sectores, incluida la cultura. Y es lógico, y muy justo, que una coreógrafa como Eun-Me Ahn, nacida en Seúl, pero formada en Estados Unidos y con una relación muy estrecha con Francia —es incluso artista asociada del Teatro de la Ville de París— levante la vista y se pregunte qué ha pasado con la danza, un arte presente en el territorio desde hace cinco mil años, en la llamada República Popular Democrática de Corea.

Desde una perspectiva muy irónica y bastante elucubrada, puesto que su creadora solo ha podido ver algunas danzas en vídeo o televisión, *North Korea Dance* no es más que una sucesión



J. M. CHABOT

La coreógrafa propuso una versión actualizada de la tradicional danza de los abanicos.

de bailes en lo que podría ser una brillante versión oriental de un escenario de Broadway. En este, Eun-Me Ahn, la artista del pelo rapado, amén de bailar una hermosa versión de una danza tradicional, tal vez en honor de la reconocida Choi Seung-Hee (1911-1969), y de cantar una canción al estilo karaoke tan del gusto de los coreanos del norte, trata de encontrar el rastro de las danzas tradicionales —cortesanías, folklóricas, etc.— en el piso de arriba. Un país con unas manifestaciones absolutamente marciales y corales en las que la modernidad se expresa mediante el vestuario —faldas de colegialas, entre otros ternos— y una música machacona que contrasta vivamente con la pieza musical del comienzo.

El espectáculo, en efecto, comienza con una música interpretada en vivo con el gayageum, el instrumento de cuerda pulsada más popular de Corea, para continuar con una invasión de soldados dorados, desfilando con una impresionante energía.

Las danzas guerreras que ejecutan los varones llegan a rozar la acrobacia circense

A partir de ahí se van sucediendo algunas danzas que la extravagante coreógrafa ha aderezado con unos brillos lle-

vados al extremo y unas luces terribles capaces de cambiar de color la realidad que nos presenta hasta llevarla a una auténtica psicodelia.

Desafortunadamente, al no tener conocimientos suficientes para juzgar el origen y la posible mixtificación de las danzas, lo que más se disfruta del espectáculo es sin duda el virtuosismo de la decena de bailarines y bailarinas que las interpretan. Un virtuosismo que, en el caso de las danzas guerreras de los varones, llega a rozar la acrobacia circense. Una versión actualizada del *Buchaechum* o danza tradicional de los abanicos puso fin a la velada, que mereció calurosísimos aplausos por parte del público que llenaba el Central.

El arte existente bajo una dictadura

DANZA

El Teatro Central ofrece los días 29 y 30 de octubre, la pieza de danza *North Korea Dance*, de la artista surcoreana Eun-Me Ahn, donde analiza el arte que se hace en el país vecino y hermano bajo la dictadura. *North Korea Dance* enfrenta la danza hecha los últimos 70 años bajo régimen en Corea del Norte con la vanguardia que, antes de la autocracia, ya puso en escena la artista Choi Seung-Hee.

► A las 21:00

Estreno nacional en Sevilla de la coreógrafa coreana Eun-Me Ahn La Compañía pone en escena 'North Korea Dance' una obra sobre las tradiciones y el folklore de Corea del Norte

Marta Carrasco • original

De Corea sabemos mucho y poco. Mucho de la del Sur, con sus coches y teléfonos móviles. Poco de la del Norte, más allá de los desfiles militares y los misiles que de vez en cuando hacen las delicias de su dictador. Pero antes de dos 'coreas', hubo un país unido, no separado por aduanas, que tenía raíces comunes, tradiciones y folklore que componían su memoria social.

Cruzar la historia de la danza con la de su país marca la motivación coreográfica de la coreógrafa coreana afincada en París, **Eun-Me Ahn** que los días 29 y 30 **estrena en España, en el teatro Central de Sevilla un espectáculo que lleva por título, 'North Korea Dance'**.

Es la primera vez que una compañía coreana actúa en este coliseo. Son once bailarines que interpretan una obra sacada prácticamente de la 'arqueología coreográfica y social'. Eun-Me Ahn extrae frescas y vivas imágenes de un relato de vidas animadas por la danza e intenta atravesar la frontera para recoger los fragmentos de una identidad hecha pedazos, **una identidad por la que siempre tuvo gran curiosidad la coreógrafa**.

En 'North Korea Dance' Eun-Me Ahn **rinde homenaje a la figura de Choi Seung-Hee** (1911-1969), maestra y coreógrafa nacida en Seúl aunque afincada en Japón desde los años 20 e internacionalmente conocida. «Ella ha sintetizado la danza tradicional coreana y la danza moderna importada a Japón desde Occidente. Fue la primera intérprete coreana que obtuvo un enorme éxito en el extranjero en los años 30 antes de elegir el Norte en el momento de la división del país. Su influencia sobre el desarrollo de nuestro arte desde los dos lados de la frontera es fundamental y, en gran parte, es la madre de la danza contemporánea de Corea», afirma Eun-Me Ahn.

En 1953 se firmaba el armisticio de Panmunjom que ponía fin a un conflicto fratricida que se había cobrado casi tres millones de víctimas civiles y militares y que desembocó en la escisión de la península coreana en Corea del Sur y Corea del Norte. De Corea del Norte se conoce sobre todo a su dirigente y su carrera atómica. ¿Pero qué hay del arte, de la cultura, de la danza de este país?

Ante la imposibilidad de viajar y estudiar en Corea del Norte, la coreógrafa ha trabajado con vídeos, películas y otros documentos para sacar la síntesis y el espíritu de fragmentos representativos, como los desfiles militares, las danzas guerreras, el folklore que se acompaña con abanicos..., con los atuendos más tradicionales, el hanbok, vestido típico coreano, con una nueva relectura actual.

La coreógrafa

La figura de **Eun-Me Ahn destacó por su participación en las revueltas estudiantiles que pusieron fin al régimen militar** de su país, Corea del Sur. Completó sus estudios de danza moderna en la famosa **Ewha Womans University de Seúl**, pero aprendió también las danzas tradicionales coreanas.

En el año 2000 le propusieron dirigir una de las más importantes compañías de danza contemporánea de Corea, en la que se atrevió a utilizar el desnudo en escena. En Francia descubrieron su atrevido estilo con la obra **'Princess Bari'**. Desde entonces se ha convertido en una invitada habitual del Festival 'Paris Quartier d'été' y del **Teatro de la Ville**, donde se ha presentado una serie de piezas, desde 'Dancing Grandmothers' a 'Dancing Teen Teen', que constituyen una acertada radiografía de la sociedad contemporánea de Corea del Sur.

Con este encuentro a través de 'North Korea Dance' Eun-Me Ahn intenta un acercamiento: «puede ser que algún día las dos Coreas formarán un solo país... En lo más profundo de mi

interior, yo espero que Corea del Sur y Corea del Norte puedan encontrarse a través de la danza en este espectáculo».

Estreno nacional en Sevilla de la coreógrafa coreana Eun-Me Ahn La Compañía pone en escena 'North Korea Dance' una obra sobre las tradiciones y el folklore de Corea del Norte

Marta Carrasco • original

De Corea sabemos mucho y poco. Mucho de la del Sur, con sus coches y teléfonos móviles. Poco de la del Norte, más allá de los desfiles militares y los misiles que de vez en cuando hacen las delicias de su dictador. Pero antes de dos 'coreas', hubo un país unido, no separado por aduanas, que tenía raíces comunes, tradiciones y folklore que componían su memoria social.

Cruzar la historia de la danza con la de su país marca la motivación coreográfica de la coreógrafa coreana afincada en París, **Eun-Me Ahn** que los días 29 y 30 **estrena en España, en el teatro Central de Sevilla un espectáculo que lleva por título, 'North Korea Dance'**.

Es la primera vez que una compañía coreana actúa en este coliseo. Son once bailarines que interpretan una obra sacada prácticamente de la 'arqueología coreográfica y social'. Eun-Me Ahn extrae frescas y vivas imágenes de un relato de vidas animadas por la danza e intenta atravesar la frontera para recoger los fragmentos de una identidad hecha pedazos, **una identidad por la que siempre tuvo gran curiosidad la coreógrafa**.

En 'North Korea Dance' Eun-Me Ahn **rinde homenaje a la figura de Choi Seung-Hee** (1911-1969), maestra y coreógrafa nacida en Seúl aunque afincada en Japón desde los años 20 e internacionalmente conocida. «Ella ha sintetizado la danza tradicional coreana y la danza moderna importada a Japón desde Occidente. Fue la primera intérprete coreana que obtuvo un enorme éxito en el extranjero en los años 30 antes de elegir el Norte en el momento de la división del país. Su influencia sobre el desarrollo de nuestro arte desde los dos lados de la frontera es fundamental y, en gran parte, es la madre de la danza contemporánea de Corea», afirma Eun-Me Ahn.

En 1953 se firmaba el armisticio de Panmunjom que ponía fin a un conflicto fratricida que se había cobrado casi tres millones de víctimas civiles y militares y que desembocó en la escisión de la península coreana en Corea del Sur y Corea del Norte. De Corea del Norte se conoce sobre todo a su dirigente y su carrera atómica. ¿Pero qué hay del arte, de la cultura, de la danza de este país?

Ante la imposibilidad de viajar y estudiar en Corea del Norte, la coreógrafa ha trabajado con vídeos, películas y otros documentos para sacar la síntesis y el espíritu de fragmentos representativos, como los desfiles militares, las danzas guerreras, el folklore que se acompaña con abanicos..., con los atuendos más tradicionales, el hanbok, vestido típico coreano, con una nueva relectura actual.

La coreógrafa

La figura de **Eun-Me Ahn destacó por su participación en las revueltas estudiantiles que pusieron fin al régimen militar** de su país, Corea del Sur. Completó sus estudios de danza moderna en la famosa **Ewha Womans University de Seúl**, pero aprendió también las danzas tradicionales coreanas.

En el año 2000 le propusieron dirigir una de las más importantes compañías de danza contemporánea de Corea, en la que se atrevió a utilizar el desnudo en escena. En Francia descubrieron su atrevido estilo con la obra **'Princess Bari'**. Desde entonces se ha convertido en una invitada habitual del Festival 'Paris Quartier d'été' y del **Teatro de la Ville**, donde se ha presentado una serie de piezas, desde 'Dancing Grandmothers' a 'Dancing Teen Teen', que constituyen una acertada radiografía de la sociedad contemporánea de Corea del Sur.

Con este encuentro a través de 'North Korea Dance' Eun-Me Ahn intenta un acercamiento: «puede ser que algún día las dos Coreas formarán un solo país... En lo más profundo de mi

Medio	La Voz de Cádiz	Fecha	29/10/2021
Soporte	Prensa Digital	País	España
U. únicos	45 459	V. Comunicación	3 686 EUR (4,272 USD)
Pág. vistas	147 873	V. Publicitario	1497 EUR (1735 USD)

interior, yo espero que Corea del Sur y Corea del Norte puedan encontrarse a través de la danza en este espectáculo».

[Estreno nacional en Sevilla de la coreógrafa coreana Eun-Me Ahn](#) es un contenido original de ABC de Sevilla